

Una explosión de aplausos resonó por todo el auditorio. Vestido de traje gris, el hombre ovacionado sonrió desde su lugar en una mesa adornada con un mantel azul y oro. Su nombre es Michelangelo Bovero, italiano, académico de la Universidad de Turín y una de las figuras más reconocidas en el campo de la ciencia política contemporánea. El martes 8 de febrero por la mañana, Bovero fue invitado a dictar la conferencia *Democracia y participación ciudadana*, dentro del ciclo *Las ciencias en la UNAM. Construir el México del futuro*. Decenas de oídos recibieron sus contundentes palabras: “Casi todas las democracias reales contemporáneas están volviéndose, o ya se volvieron, autocracias electivas”. Esto significa darle el poder a un individuo o grupo a través del voto y entonces, “las decisiones caen desde lo más arriba, quienes ya no son ciudadanos”.

Es así como la democracia, sentencia el filósofo italiano, se ha transformado en un juego político con otras reglas. Más tarde, en entrevista exclusiva, Michelangelo Bovero profundizó en las condiciones que propiciaron la degeneración de los sistemas democráticos. En primer lugar mencionó la personalización de la vida política a través de los medios de comunicación, en especial la televisión.

“Los medios de comunicación no son ni buenos ni malos, depende de cómo los uses, pero técnicamente una comunicación televisiva impone la lógica de la imagen que muchas veces le pega al razonamiento (...). Entonces valen más las caras que las ideas, valen más los candidatos que los programas y esto es uno de los grandes males que han impulsado el proceso de degeneración de las democracias reales.”

Señaló otro golpe a la democracia: la concentración de poder económico, político e ideológico en unos cuantos grupos que da origen a la profunda desigualdad que aqueja a muchas sociedades.

Narró un caso reciente ocurrido en Turín, Italia. El director general de una empresa automotriz propuso a sus trabajadores estableció horarios, sueldos y otras condiciones laborales. Si los empleados no aceptaban, advirtió que trasladaría la empresa a otro país. “El tiene el poder de dejar fuera de posibilidades de vida a miles y miles de individuos y los demás ¿qué pueden decirle? El desequilibrio de poderes es el factor más abrumador que presenciamos en el mundo,” dijo sin la menor duda.



MALES DE LA Democracia



Ciudadano desencantado

Frente a la autocracia y la desigualdad ¿qué puede hacer el ciudadano? El filósofo italiano percibe una ciudadanía dividida en dos. Por un lado, los que están mirando el acontecer sin darse cuenta de cómo pudo suceder. Por otro, aquellos convencidos de que así es la naturaleza de las cosas y no hay más.

El diagnóstico del profesor Bovero parte de las sociedades europeas, aunque nuestro país y el resto de América Latina bien pueden identificarse. Pero desde el punto de vista del investigador Lorenzo Córdova, del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, tenemos un problema adicional.

“No hemos experimentado una escuela democrática; además nuestro tránsito a la democracia fue sobrecargado de expectativas, como una manera también de resolver otro tipo de problemas. Y lo que estamos viendo muy pronto, y así lo indican los altos índices de abstencionismo en tiempos recientes, es un ciudadano desencantado del proceso democrático.”

Tampoco podemos ignorar a “una ciudadanía sumida en problemas prioritarios como es el empleo, la salud o el acceso a la justicia. En ese contexto ¿qué le importa el voto, la democracia?”, cuestionó el director de la Facultad de Derecho de la UNAM, Ruperto Patiño Manffer.

Es cierto, el ciudadano “tiene problemas y no se le ha enseñado a ver que participando se podrían cambiar las cosas”, enfatizó Michelangelo Bovero. Pero ¿cómo alentar la participación? El filósofo italiano sugirió un plan de educación basado en el aprendizaje de la lógica formal, es decir, de las reglas del razonamiento correcto.

Con esta propuesta se despidió de la comunidad universitaria. En tanto, el ciclo *Las ciencias en la UNAM. Construir el futuro de México*, esta vez organizado en la Facultad de Estudios Superiores de la UNAM Acatlán, apenas comenzaba. Otras voces defendieron que la democracia sea una real forma de vida, de la que nazca un ciudadano participativo en la toma de decisiones que nos afectan como comunidad.

